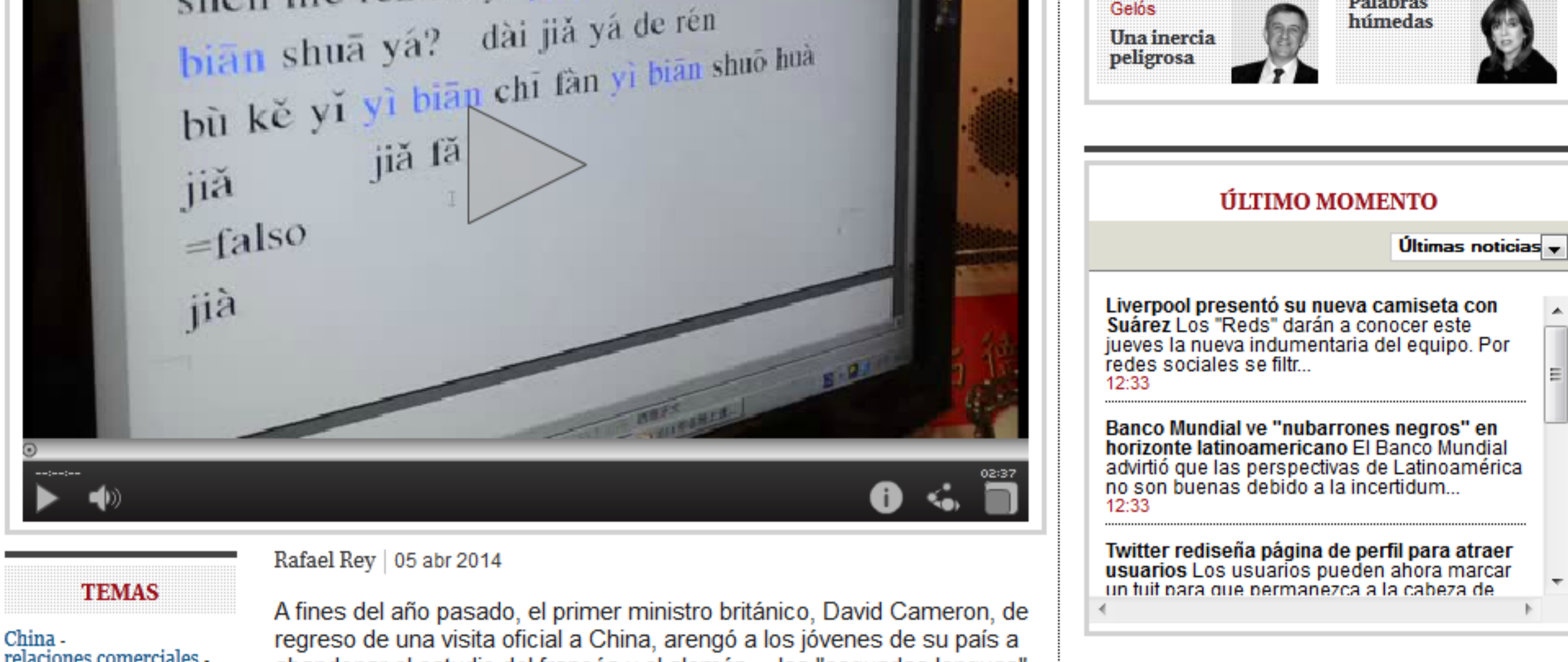


## Decirlo en Mandarín

Los uruguayos están aprendiendo chino, el idioma con el que, dicen, se cerrarán todos los negocios en el futuro. Hay quienes afirman que es fácil y otros que es difícil. Cientos lo intentan.



Rafael Rey | 05 abr 2014

A fines del año pasado, el primer ministro británico, David Cameron, de regreso de una visita oficial a China, arengó a los jóvenes de su país a abandonar el estudio del francés y el alemán —las “segundas lenguas” más estudiadas en el sistema educativo de las islas británicas— y estudiar chino. Este idioma, aseguró Cameron, “va a cerrar los negocios del mañana”.

Las declaraciones de Cameron no fueron aisladas, ni gratuitas. No sólo es en Gran Bretaña donde vive la mayor cantidad de chinos en Europa —que llegaría a ser medio millón según las estimaciones—, sino que en 2013, el British Council, el organismo público encargado de la difusión de la lengua inglesa, destacó al chino mandarín —que es como corresponde designar al “chino”— como uno de los cinco idiomas más importantes para la prosperidad, seguridad e influencia futura de Gran Bretaña.

Pero el interés por la enseñanza del chino no es exclusivo de Cameron ni del Reino Unido. Una nota publicada en The New York Times informó sobre cómo los países sudeste asiático están enseñando chino en los primeros años de escuela, arrastrados por la presencia cada vez mayor de empresas chinas en sus países, a la vez que atendiendo la creciente demanda de gente que ve al gigante asiático como un posible destino migratorio. En países como Laos, por ejemplo, niños y niñas aprenden chino desde el jardín de infantes; el inglés lo empiezan a ver recién en Primaria.

No es difícil inferir que el nuevo status de potencia mundial que ostenta China desde hace al menos una década, está directamente ligado a este interés por el aprendizaje de su lengua. Aunque el sostenido crecimiento económico de los últimos años parece estar desacelerando, China, donde vive la quinta parte de la población mundial, es hoy el país que recibe mayor inversión extranjera directa, más incluso que Estados Unidos. Nadie parece tener dudas de que será la potencia de este siglo. Y, por lo visto, conviene estar preparado.

Si bien es difícil imaginarse al canciller Luis Almagro alentando a los estudiantes uruguayos a dejar de lado el inglés o el portugués y dedicarse al chino, la enseñanza del idioma se ha instalado desde hace un tiempo en Uruguay. De acuerdo a quienes están vinculados a su enseñanza, hace algunos años generaba un poco más de curiosidad, pero todas las universidades privadas ofrecen la posibilidad de estudiar el idioma, ya sea dentro de algunas de las carreras o a través de cursos independientes. La Universidad de la República, en tanto, a través del Centro de Lenguas Extranjeras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, está en proceso de firma de un convenio con la Universidad de Qing Dao para instalar un Instituto Confucio en nuestro país.

Incluso algunos colegios privados están dictando el idioma para sus alumnos de Primaria y los institutos culturales chinos que hay en nuestro país, o los profesores particulares, mantienen una interesante cifra anual de alumnos.

Es que también la economía uruguaya ha experimentado de primera mano el fenómeno chino. Y muchos negocios de hoy ya se están cerrando en Uruguay, parafraseando a Cameron.

Según cifras oficiales, entre 2005 y 2012, las inversiones comerciales con el país asiático aumentaron 680%, alcanzando los 4.400 millones de dólares. China es, desde hace dos años, el principal socio comercial de Uruguay.

Claro que desde Beijing se ha propulsado este interés por la difusión del idioma y la cultura chinas en el mundo, a través de la Oficina Nacional China para la Enseñanza de Chino como Lengua Extranjera (Hanban), organismo estatal encargado de la difusión del idioma y la cultura del país (ver recuadro).

En cualquier caso, sea por interés del gobierno chino, o porque el resto del mundo se está dando cuenta que es con el dragón asiático con quien va a haber que lidiar en este siglo si se quiere comprar o vender algo, parece ser que el idioma que hoy hablan más de 800 millones de personas en el mundo —una de cada siete— está en franca expansión y va camino a convertirse en la segunda lengua universal después del inglés.

“El chino lo que quiere es que sepas hablar chino e inglés, o chino y español, o chino y algo”, dice Isabel Duque, estudiante colombiano-uruguayo de 26 años, que está en China desde hace cuatro, estudiando Diseño de Modas gracias a una beca gratuita del gobierno chino por la que sólo tuvo que pagarse el pasaje. “Los chinos tienen negocios con todo el mundo, entonces ellos son buenos para escribir en inglés, pero cuando tienen que hablar y vienen personas de afuera, no les entienden nada. Para ellos tener gente que traduzca es vital. Yo con un título de diseño de moda, consigo un trabajo así (chacando los dedos) como traductora. Los chinos están buscando eso en cantidades, por eso están dando becas a todo el mundo, que todo el mundo venga de todos lados a aprender chino. Por eso también te obligan, vos no podés hacer la carrera en inglés; tenés que hacerla en chino, para que aprendas chino”.

Más o menos difícil.  
La profesora Hou Teh Lee enseña chino en Uruguay desde hace casi 20 años y es una de las referentes si uno quiere aprender el idioma. A contramano de lo que se puede imaginar sobre la dificultad de la lengua, la profesora Hou —así la llaman sus alumnos— sostiene que el chino no es difícil de aprender. Más aún, asegura que para un chino es mucho más difícil aprender castellano.

“El chino casi no tiene gramática, es más fácil de aprender. Solamente es difícil para el extranjero por los tonos”, dice la profesora.

Hou conecta su computadora a una pantalla de televisión que hace las veces de pizarrón. Hay símbolos indescifrables junto a caracteres occidentales que uno reconoce experimentando una sensación de alivio, de tranquila familiaridad. Señalando con el mouse uno de esos caracteres, explica que el idioma chino maneja cuatro tonos, que se apresra a declamar y cuyas variaciones son decididamente imperceptibles para quien las escucha por primera vez. Cada tono, agrega, tiene varios significados y diferentes formas de escribirlo.

Cuesta creer, así, que se trate de un lenguaje fácil de aprender, pero la profesora Hou asegura que en dos meses uno puede familiarizarse con la diferencia entre los tonos. “Realmente difícil no hay. El chino tiene tres más: más importante el sonido, más difícil leer, más fácil escribir”, sostiene, y agrega que la cuestión no radica en la dificultad, sino en las diferencias de corte cultural. “Son sonidos diferentes, pero también conceptos diferentes”, dice. “Tiene que aprender a pensar en chino. Tiene que conocer el país, cómo piensan los chinos”.

En la misma línea opina Alicia Obregón, del Centro de Integración Cultural Uruguay China (CICUCH), presente en el país desde 2005. Según Obregón, la enseñanza del idioma está directamente vinculada a la enseñanza de la cultura china, “ya que no puede comprenderse cabalmente el idioma si no se conoce la cultura que le dio origen”.

En 2006, cuando empezaron los cursos de chino, se anotaron seis alumnos, de los que sólo tres culminaron los cursos. Para este año son 65 los estudiantes de chino, 10 veces que hace ocho años.

Más de la mitad se inscribieron, dice Obregón, “por su propia iniciativa”, o fueron derivados por la embajada china, “que avala” los cursos que brinda el CICUCH. También hay alumnos de quinto y sexto año de la Escuela Nº 319, República Popular China, que reciben los cursos de manera gratuita, y este año comenzarán a estudiar unos 15 funcionarios del Ministerio de Educación y Cultura, gracias a un convenio entre esa secretaría de Estado y el Centro de Integración Cultural.

Para Obregón, el interés por el aprendizaje del idioma responde “al lugar que ocupa China en el mundo de hoy”, y resalta su posicionamiento en el segundo puesto de “las economías mundiales”, así como “el lugar que ocupa comercialmente para nuestro país”.

Pero a diferencia de la profesora Hou, para Obregón el chino sí es un idioma difícil, “muy difícil”, precisa.

Isabel Duque, quizás con la confianza de quien no sólo ha estudiado, sino que lleva ya algunos años hablando chino a diario, matiza la cuestión de la dificultad. “Cuando aprendés chino no sentís que el idioma es tan diferente” dice. “Capaz la pronunciación y escribir sí, es muy difícil. Hay que practicar hasta que se te cae la mano. Pero para hablar, las expresiones son muy parecidas a las del español, no tenés que ponerle a traducir en tu cabeza, lo podés pensar en español, lo traducís al chino y es lo mismo”, sostiene.

No obstante las diversas opiniones, la dificultad en el aprendizaje del idioma es la explicación que encuentran las universidades privadas de cierto recelo del estudiantado que ha hecho bajar los interesados en relación a años anteriores, cuando comenzaron a enseñar chino.

“Luego de un sorprendente entusiasmo inicial, los números cayeron considerablemente y se han mantenido estables en los últimos cuatro años”, dice Lucía Bervejillo, directora del Departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Montevideo. Allí se comenzó a dictar chino en 2006.

“En los dos primeros años tuvimos un promedio de 30 estudiantes por semestre, y a partir de 2010 los números se han establecido en un promedio de 15 alumnos por semestre”, señala.

Actualmente el chino es una opción para aquellos estudiantes de las carreras de Negocios Internacionales y Traductorado que quieren incorporar una tercera lengua.

“Para ambos planes de estudios, una vez que optan por el chino como tercer idioma, es obligatorio completar cuatro semestres de esa lengua”, dice Bervejillo. En cuatro semestres, los estudiantes deberán “ser capaces de reconocer, leer y escribir textos de complejidad media”, agrega. Pero como habría esperar, la dificultad del idioma es el principal obstáculo para los estudiantes: en la Universidad de Montevideo, sólo el 50% que opta por cursar Chino I, continúa con los cursos.

“Existe una realidad que tiene que ver con la dificultad intrínseca del aprendizaje de una lengua totalmente diferente a la nuestra, de una cultura y un manejo de los tonos característicos que es desconocido para nuestros estudiantes, lo que tiene como resultado que el avance en los logros es lento de percibir. Por otro lado, es necesario aclarar que un bajo rendimiento en esta asignatura, afectaría el promedio general del estudiante”, dice Bervejillo.

Algo similar ocurrió en la Universidad Católica del Uruguay. Ya en 2008 se dictaron cursos de chino, pero como señala la directora del Centro de Idiomas, María Fernanda Varela, “hubo un entusiasmo, pero bajo”.

Varela considera que esto se debió a que a la hora de estudiar el idioma, “hay otras dificultades en inglés”, ya que “no tenés un punto de apoyo” como si existe para el francés, por ejemplo, que además de ser lenguas con las que uno está más familiarizado, comparten con el español un alfabeto común. “Con el chino arrancás de cero”, dice Varela.

Este año la Católica retomó la enseñanza de chino, ahora “para toda la Universidad y todas las facultades”—antes estaba limitada a algunas carreras específicas—, y de acuerdo a Varela, la respuesta ha sido más que satisfactoria. Además de los 14 estudiantes inscriptos, la directora del Centro de Idiomas destaca el “interés inicial” de muchos alumnos, que consultan para informarse sobre los cursos. “No pensé que iba a haber tanta gente consultando”, reconoce.

“Cuando lo presentamos parecía que todos querían hacer chino y después fueron bajando, en gran medida por la dificultad que presenta”, cuenta Shirley Schuster, catedrática de Idiomas de la Facultad de Administración y Ciencias Sociales de la ORT, para terminar de confirmar el peso que tiene la dificultad del idioma en la elección de los alumnos.

La ORT enseña chino desde 2009, para “adelantarse al hecho de que China se estaba transformando en una potencia mundial”.

Entonces, los grupos tenían un promedio de 20 alumnos, pero hoy andan entre los 12 y 15 estudiantes por semestre. “Porque no es sencillo. Entre ellos con la pelota y lo saben. Está el tema de los tonos, que estás dos semestres repletando los tonos. La escritura tampoco es sencilla. Nuestros docentes son nativos, entonces son bastante exigentes”, dice Schuster.

La Catedrática de Idiomas de la ORT apunta que el perfil del estudiante de chino es muy particular. “Los que van a chino son tipos serios. La conducta de los estudiantes en mi clase (Schuster es brasileña y enseña portugués) es muy distinta. Existe una expectativa en relación a lo que es la cultura: brasileño es carnaval, samba; el chino no. Los chinos son serios. El chino es serio, es difícil, y se ve en las clases. Las clases de chino son otro mundo”, dice.

TENGA CUIDADO CON LO QUE DICE  
Para Isabel Duque, la uruguayo que estudia en China, hay que tener cuidado. Si uno está en un restaurant, por ejemplo, y quiere saber “cuánto sale un tazón de fideos”, debe andar con cuidado. Duque explica que “basta” se dice “fan”, expresión que también significa “noche”. “Estás preguntando ‘cuánto cuesta’, entonces sí el ‘fan’ lo decís con un mal acento, le estás preguntando a la mesera ‘cuánto cuesta una noche contigo’”, dice Duque, entre risas. “He visto que le peguen a más de uno por eso”.

800 millones de personas hablan chino mandarín en el mundo. Va camino a ser la segunda lengua franca.

680 por ciento aumentaron las inversiones comerciales con China. Son 4.400 millones de dólares.

65 personas se anotaron en 2014 en el Centro de Integración Cultural Uruguay-China. En 2006, eran seis.

LA EXPERIENCIA DEL SANTA RITA  
También los colegios privados están tomando conciencia de que saber hablar chino será importante en las próximas décadas. Y algunos empiezan a ofrecer el idioma entre sus asignaturas.

“Uruguay es un pueblo que vive de las importaciones, que importa todo y produce muy poco”, dice el padre Angel Rodríguez, Director General del Colegio y Liceo Santa Rita, para quien “con China se hacen mejores negocios si usted habla en chino que si habla en inglés”.

El Santa Rita enseña chino desde 2009, por iniciativa del propio Rodríguez, “a partir de la importancia que tomó el comercio con China”, agrega. Para un idioma optativo en Primaria y Secundaria, pero desde 2012 forma parte de la currícula institucional” para el último año de educación inicial hasta tercer año de Primaria.

La respuesta de alumnos y padres fue “en primer momento de asombro y después de aceptación y apoyo”. “Todos los años”, asegura el padre Rodríguez, varios alumnos deciden continuar aprendiendo chino cuando la materia deja de ser obligatoria y pasa a estar entre las optativas.

CONFUCIO EN LA UNIVERSIDAD  
La Universidad de la República está avanzando en las gestiones para la llegada a nuestro país de un Instituto Confucio. Con este motivo, en setiembre del año pasado, el rector Rodrigo Arocena, junto a los decanos de algunas facultades y otros representantes de la Udelar, realizaron una visita oficial a la Universidad de Qingdao. Autoridades de la universidad china estuvieron en Uruguay en febrero.

Además del Instituto Confucio, está prevista la instalación de un Lectorado en Chino Mandarín, en el Centro de Lenguas Extranjeras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, según informaron desde la oficina de Decanato de dicha facultad.

Creado 2004, el Instituto Confucio funciona bajo la órbita del Hanban. Hay más de 400 institutos en 120 países. Financiado por el Ministerio de Educación chino, el Instituto Confucio ha sido criticado por considerarse más un espacio de propaganda política que un instituto de idiomas. La postura del instituto respecto a temas como el Tibet o Taiwán, generó polémicas en Canadá y Estados Unidos, donde algunas universidades han cerrado los Institutos Confucios.

Vota por esta noticia. 5 estrellas 2 votos

Comentarios 6 Me gusta 51 Twitter 6

### NOTICIAS DE HOY

MAESTROS 1000 MONTECARLO 2014  
Federer se anotó a último momento

JICA  
Por ahora juega sábado a las 22

LO QUE SE VIENE  
Invitados en Consentidas

COPA LIBERTADORES  
Última pasada

tvshow

¿ERA NECESARIO?  
Wanda compartió una foto de Icardi semidesnudo

LIBERTADORES  
El equipo vifolenta tiene un duro examen en la "U"

DRAMATICO  
Secretos en el productor de la obra de Maxi de la Cruz

UNIDAS LAS FOTOS  
La familia midió el álbum de los Forlán en Japón

¿QUE COMIENZO  
"No se dónde están las diferencias con otros equipos etíopes"

¿QUE COMIENZO  
Iván Alonso, el jugador tricolor puede llegar a ser titular ante Grenm.

### COMENTARIOS (6)

#6 | Bbonatti | 5/abril/2014 | 20:20  
Millón de chinos hablan inglés, el idioma de los negocios. No pierdan el tiempo con el chino, por favor. Allí la afirmación de Laranaga de que enseñar un idioma en todas las escuelas, tiene la misma falta que al comenzar del plan Ceibal, no hay maestros para enseñar.

#5 | dijonesabagótera | 5/abril/2014 | 14:37  
LOS URUGUAYOS, SON LOS SEUNDOS JUÍDOS DEL MUNDO, TIENEN UNA DIASPORA INTERMINABLE EN EL MUNDO, DONDE HAY ALGUNO DISTINTO A SU PAÍS, HAY UNA UNIFICACIÓN, TRANSFORMACIÓN, OBSERVACIÓN CON EL TIEMPO, EL MATE, HACIENDO POLÍTICA QUE NO PRACTICA EN SU PAÍS Y CON EL FINAL ANUNCIANDO QUE SE VAN A VOLTAR A SU PAÍS POR EL TIEMPO, EL TIEMPO, EL TIEMPO, LOS URUGUAYOS NO SABEN HABLAR BIEN SU PROPIO IDIOMA, PERO HABLAN EN POTRO, TIENEN EL EMPLEO, HAY UN PAÍS Y LA PREDICCIÓN DEL MUNDO DEL 50, UNO CONTRATAS COMO EMPLEADO A UN URUGUAYO, PORQUE A LOS 3 MESES QUIERE SER EL, EL GERENTE!!

#4 | Raikichain | 5/abril/2014 | 11:27  
Se menciona que para negociar con China uno debe saber dicho idioma, caso contrario tiene problemas de negociación. Es muy lamentable todo esto, pues alguien que desea exportar tiene que tener en su empresa o relacionado personas que hablan y escriben el idioma con el que se desea negociar, no es el comerciante que lo debe saber. Después de la 2da. guerra mundial, 1945, en Alemania se buscaban personas que fueran bilingües en alemán y francés desde los países aliados a donde se deseaba negociar. O sea, buscaban gente que hablase por ejemplo español, y se radicase en Hamburgo o Berlín.

#3 | mirenamendo | 5/abril/2014 | 11:09  
Leí tanta ineptitud. La nota arranca diciendo "Los uruguayos están aprendiendo chino... increíble por un puñado de periodistas que hacen el trabajo de la nota. Y como cada periodista de esta casa está enseñando que cada nota debe tirar algún viento contra el gobierno (claro que no es así) entonces me parece que deberían recomendar aprender chino. LUIS ALMAGRO FUE DURANTE AÑOS EMBAJADOR EN CHINA... siglo XIX camuflado, cualquier otro periodista, cualquier es..."

#2 | trulluco | 5/abril/2014 | 10:25  
Me iré a vivir a China y me dedicaré a enseñar chino a los que dicen que China va a ser el país más poderoso del mundo en los próximos años. Me iré a vivir a China y me dedicaré a enseñar chino a los que dicen que China va a ser el país más poderoso del mundo en los próximos años. Me iré a vivir a China y me dedicaré a enseñar chino a los que dicen que China va a ser el país más poderoso del mundo en los próximos años.

Iniciar Sesión

Usuario

Contraseña

Aceptar

¿Recuerdas tu contraseña? puedes acceder a tu cuenta en [Uso de cookies](#) y [política de privacidad](#)

¿Recuerdas tu contraseña? puedes acceder a tu cuenta en [Uso de cookies](#) y [política de privacidad](#)

¿Recuerdas tu contraseña? puedes acceder a tu cuenta en [Uso de cookies](#) y [política de privacidad](#)

